



Geografías desde el Sur

ISSN: 1853-6026

Nro 12 -julio 2025

CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS

Directora Pintos, Patricia
Secretario Arturi, Diego

Consejo Directivo
Adriani, Héctor Luis
Zappettini, María Cecilia
Pérez Ballari, Andrea
Carut, Claudia
Feliz, Mariano

Comité Editorial

Arturi, Diego, Botana María Inés, Carut Claudia, Del Río, Juan Pablo,
Féliz, Mariano, Langard, Federico, Merino, Gabriel, Adriani, Luis
Narodowski, Patricio, Nieto, Daniela, Relli Ugartamendía, Mariana,
y Zappettini, Maria Cecilia

Equipo Editorial

Directora
Pohl Schnake, Verónica

Secretario
Báez, Santiago

Coordinación Editorial
Margueliche, Juan Cruz

Dossier:

"Cambios sociopolíticos y sus impactos en el territorio. Una mirada a partir de la coyuntura"
Parte II: "Continuando la conversación"

"Reflexiones sobre el embate actual hacia los derechos de las mujeres y LGTBI+ en Argentina y la región, el fortalecimiento de la institucionalidad y la imprescindible articulación de las luchas".

Entrevista a Estela Díaz

Demian Verduga
Periodista



Estela, Díaz

Ministra de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires desde 2019, único organismo con este rango en el país para la implementación de políticas públicas destinadas a erradicar y abordar de manera integral las violencias por razones de género y promover la igualdad y la diversidad. Fue Secretaria de Género e Igualdad de Oportunidades de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA). Integró el Comité de las Mujeres de la Confederación Sindical Mundial. Tiene un extenso trabajo como autora y docente en género, trabajo y derechos humanos.

Demian Verduga:

Nos encontramos transitando un contexto de embate contra las conquistas sociales y las políticas públicas de género. Como ministra de las Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires, ¿qué estrategias de resistencia pueden generarse?

Estela, Díaz:

En este difícil contexto a nivel nacional, la decisión del gobernador Axel Kicillof de profundizar el trabajo del Ministerio responde a la convicción de seguir jerarquizando y territorializando las políticas de género como políticas de Estado en todo el gobierno provincial.

Señalar a la vez que **hemos realizado esfuerzos desde la asunción de Milei para sostener ámbitos de articulación federal**. Convocadas desde ONU Mujeres y UNFPA, hemos participado de varias reuniones con todos los mecanismos

de políticas de género del país. Además de crear junto con CLACSO la red feminista federal, que reúne en un espacio de reflexión colectiva a referentes de diversas áreas y colectivos, para seguir debatiendo respecto a los desafíos de los feminismos en el contexto actual. Sumado a las necesidades de gestión, que muchas veces requieren de acciones interprovinciales, que ya no cuentan con nada desde la Nación para poder articularse, por lo que los esfuerzos se hacen desde los gobiernos provinciales.

En este mismo sentido es la agenda internacional que venimos desplegando. **Hay mucho interés en el mundo por escuchar nuestra experiencia actual.** Sobre todo, porque valoran el movimiento feminista de Argentina, pero también para acompañarnos y colaborar en el sostén de la articulación federal e internacional de las resistencias a las extremas derechas, que son un fenómeno a escala mundial.

Específicamente respecto a la gestión en la PBA, te comparto algunas acciones concretas. **En relación con las políticas de prevención y abordaje integral de las violencias de género, sabemos que es imprescindible sostener la presencia del Estado en los territorios** para abordar esta gravísima problemática. Desde el ministerio, llevamos adelante un proceso de fortalecimiento técnico y ampliación de la Línea 144 de la PBA, que el gobierno de Milei desmanteló a nivel nacional y que es una herramienta fundamental de prevención de las violencias de género. También implementamos el programa Comunidades sin Violencias y aumentamos el Fondo Especial de Emergencia en Violencias por Razones de Género en un 500 % destinado a municipios para asistencia y acompañamiento ante situaciones de emergencia que requieren acciones urgentes.

En clave de territorialización, es importante resaltar que **cuando llegamos al gobierno en diciembre de 2019, en los 135 municipios de la Provincia había solo 65 áreas de género; ahora hay 133.**

En materia de políticas de promoción de igualdad y fortalecimiento de la autonomía de mujeres y diversidades, implementamos programas como Organizadas y en Red y Municipios por la Igualdad y también llevamos adelante las Expo Igualdad Bonaerenses que, en medio del ajuste brutal del gobierno nacional, permite que emprendedoras de toda la Provincia puedan vender sus productos y generar redes productivas.

Sostener este tipo de iniciativas, que van desde la prevención de la violencia de género hasta la creación de espacios que promuevan más igualdad, también es un compromiso de gestión de toda la Provincia. Por poner solo un ejemplo, el Presupuesto con Perspectiva de Género en la provincia de Buenos Aires aumentó un 126% entre 2022 y 2024, es decir, se fortalecieron los programas y políticas que llevan adelante los organismos y ministerios provinciales para cerrar brechas de género y abordar las violencias.

Demian Verduga:

A grandes rasgos, ¿cómo definiría la posición de quienes sostienen que las políticas públicas destinadas a mujeres y LGTBI+ son un gasto innecesario o que las violencias de género no existen?

Estela, Díaz:

La presencia cada vez mayor de las ultraderechas en los gobiernos no es un fenómeno exclusivamente argentino. En nuestro país tenemos un referente extremo y exótico de esta corriente. **El gobierno de Milei es antifeminista, misógino y eligió a las mujeres y diversidades como sus enemigas predilectas.**

Durante este año y medio de gobierno de Milei hay algunos hitos que condensan su postura y no son solo símbolos porque finalmente se traducen en decisiones concretas. A nivel internacional, es la primera vez que un gobierno nacional en representación del Estado argentino niega la existencia de la violencia de género. Argentina fue el único país del mundo en 2024 que en la ONU no votó la resolución de compromiso para reducir la violencia contra mujeres y niñas. La votó el mundo entero menos Argentina, un país con una larga y firme tradición de reconocimiento y ampliación de derechos para las mujeres y diversidades, con las leyes de cupo y paridad, de matrimonio igualitario, de identidad de género, de reconocimiento de trabajadoras de casas particulares, de cupo laboral travesti trans, la moratoria previsional, entre muchas otras. Pero, además, en septiembre de 2024, en el marco de la Asamblea General de la ONU, el presidente Milei rechazó la Agenda 2030 de para el Desarrollo Sostenible y su gobierno se opuso al Pacto para el Futuro, un marco global para que los Estados aborden cuestiones como la desigualdad, el cambio climático y la gobernanza financiera internacional. Un mes después, Argentina fue el único país que rechazó una declaración sobre igualdad de género en el foro del G20. Y, como corolario, en enero de este año, Milei pronunció un discurso en el Foro Económico Mundial de Davos, donde, entre otras cosas, acusó de pedófilos a varones gays y lesbianas: un claro y contundente discurso de discriminación y odio contra LGTBI+ expresado en un ámbito de alcance global y que tiene manifestaciones concretas en la vida cotidiana. Por eso **fue realmente impactante la respuesta organizada por parte de la comunidad LGTBI+ en la primera Marcha del Orgullo Antifascista y Antiracista del 1 de febrero** que llegó a cientos de ciudades del país y que tuvo réplicas en todo el mundo.

Demian Verduga:

¿En qué acciones concretas se traduce esta postura en la gestión del Estado?

Estela, Díaz:

El vaciamiento y la desfinanciación de los programas de género a nivel nacional sucede desde el primer día que asumieron, esa es la agenda con la que vinieron a gobernar.

Cerraron el INADI, porque son profundamente discriminadores y no quieren consecuencias de sus actitudes antiderechos. Cerraron el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad de Nación y provocaron que, por primera vez, en 35 años de democracia, no exista un organismo rector a nivel nacional que aborde las violencias y temáticas de género.

Hace tan solo unos días cancelaron todos sus programas, y ya habían desmantelado la Línea 144 (echaron al 80 % de las trabajadoras, que son el corazón del servicio) y eliminado su especificidad en materia de orientación y asesoramiento frente a la violencia de género.

El gobierno nacional abandonó a las mujeres y diversidades en general y, en particular, a aquellas que se encuentran en riesgo. Casi todas las partidas presupuestarias para 2025 de programas que contribuyen a reducir brechas de género sufrieron recortes. La Moratoria Previsional, las Pensiones No Contributivas para Madres de 7 o más Hijos y el Potenciar Trabajo fueron recortados de manera significativa. **El caso de la Moratoria Previsional, que venció en marzo y el gobierno no prorrogó, es de extrema gravedad, porque significa que 9 de cada 10 mujeres no pueden acceder a una jubilación.**

La principal política a nivel nacional de acompañamiento a personas en situación de violencia por razones de género, el programa Acompañar, fue desmantelada ya en 2024 y el gobierno la acaba de eliminar en mayo de este año. Si pensamos en la población travesti-trans, la interrupción del cumplimiento del cupo laboral a nivel nacional, la modificación por decreto a la Ley de Identidad de Género y la proliferación de los discursos de odio está teniendo consecuencias muy graves en sus condiciones de vida. Definitivamente, este último punto (la reproducción de los discursos de odio que expresa desde el mismo presidente hasta sus funcionarios y “aliados” mediáticos) es muy grave, tanto en sus efectos prácticos como en el mensaje que se envía a la sociedad. Habilita que la violencia se reproduzca y se manifieste en hechos concretos como el triple lesbicidio de Barracas y muchas otras situaciones en extremo graves que se siguen viviendo. En este y otros puntos es que decimos que **nuestro ministerio provincial funciona como escudo y red de contención contra todo lo que Milei destruye, como lo hace el conjunto del gobierno provincial.**

Demian Verduga:

El gobierno nacional decidió dejar sin efecto el Plan ENIA (Prevención del Embarazo No Intencional Adolescente), desfinancia el acceso a la IVE....

Estela, Díaz:

Sí, ejemplos de que el pueblo, su bienestar, no es parte de la agenda de gobierno nacional. En los últimos 20 años, nuestro país desarrolló experiencias muy importantes en materia de políticas públicas y el Plan ENIA es una gran muestra de ello, incluso creado desde una fuerza política que no podría considerarse precisamente “progresista” (el Plan ENIA se creó durante el gobierno del ex presidente Macri en 2017). Con la implementación del ENIA, en los últimos años se redujo el embarazo no intencional en la adolescencia en un 50%. Es realmente relevante, un programa virtuoso. **El desprecio por lo público elimina cosas valiosas** como este programa. La reducción de la compra y distribución a las provincias de insumos necesarios para realizar prácticas de interrupción voluntaria del embarazo es una flagrante violación a la legislación (Ley N° 27.610) y a los compromisos internacionales asumidos por el Estado argentino.

En la provincia de Buenos Aires seguimos garantizando el acceso a la IVE en más de 600 consejerías, la atención de la salud integral de LGTBI+ conforme a la Ley de Identidad de Género, y se creó la opción 3 de la Línea 148 en el marco del Ministerio de Salud provincial que brinda información sobre métodos anticonceptivos, IVE e ILE.

Demian Verduga:

En lo que va del año sucedieron movilizaciones que se posicionaron en un lugar de resistencia frente al odio y la violencia contra las agendas de género y diversidad, ¿cuál es el impacto de estas experiencias de organización?

Estela, Díaz:

La Marcha de Orgullo Antifascista y Antirracista del 1 de febrero fue una movilización multitudinaria y territorial organizada por el colectivo LGTBI+ luego del discurso de Milei en Davos. Se replicó en cientos de ciudades del país y tuvo un impacto global que permitió llamar la atención a gran escala sobre lo que está pasando: la intención de llevarse puesto los derechos, las libertades y la propia democracia con visiones totalitarias y profundamente discriminatorias no pasa desapercibido ni acá ni en la región. Esta marcha demostró, una vez más, la organización de las mujeres y LGTBI+ para defender los derechos y la fuerza para articular luchas. **El gran acierto fue llamar desde el antifascismo, porque esto posibilitó abrir las fronteras del país a la convocatoria y a todos los sectores políticos, sociales y culturales que tengan un profundo sentir democrático.**

Lo mismo sucedió con la marcha del 8 de marzo, miles de mujeres y diversidades en las calles de todo el país —y no solamente en las grandes ciudades— exigiendo un freno a las políticas de ajuste, de odio, de avasallamiento de nuestras conquistas y derechos. Lo decimos siempre, en su enorme mayoría las mujeres no acompañan las decisiones políticas que Milei está tomando. En todos los sondeos de opinión que han recorrido los distintos temas que él plantea en torno al rol del Estado, las mujeres no estamos de acuerdo. Porque, además, lo que se favorece es el aumento de privilegios a sectores sumamente concentrados de la economía, y las mujeres hemos estado siempre fuera de esos espacios. **Cuando se deteriora la presencia del Estado en salud, en educación, en la atención de las personas con discapacidad, eso deteriora aún más la vida de las mujeres porque somos las que mayoritariamente cuidamos a la comunidad y a nuestras familias.**

Además, este 3 de junio se cumplieron 10 años del Ni Una Menos, aquella primera movilización que llenó las calles del país al grito de “Ni Una Menos, vivas nos queremos”, una expresión masiva contra las violencias de género y sus manifestaciones más extremas. Sin embargo, **este décimo Ni Una Menos volvió urgente la demanda de aunar las luchas.** Porque hoy las violencias crecen y afectan a las mayorías. Por eso fue tan importante que la marcha por los 10 años se haya hecho el miércoles 4 de junio para unirla con la que realizan las y los jubilados todas las semanas frente al Congreso reclamando una mejora en sus ingresos, que hoy no cubren ni la mitad de la canasta básica, con trabajadores del Garrahan, personas con discapacidad, entre otros colectivos.

Demian Verduga:

Es usual que se considere que las políticas de género están solo destinadas a mujeres y diversidades, ¿cuál es su opinión en relación con la inclusión de los varones en estas agendas?

Estela, Díaz:

El cambio que proponemos quienes planteamos una perspectiva de género, una perspectiva feminista, es un cambio donde también invitamos a los varones a pensar que el machismo es una práctica de riesgo para ellos porque no les permite cuidarse, los invita a la violencia, a frustrarse, porque les da un mandato de proveedores que es insostenible. **No creo que para los varones el problema sea el feminismo. El verdadero problema para ellos es el neoliberalismo, autoritario y machista, que recrudece su virulencia patriarcal y de descarte de las personas, y que también los afecta profundamente, en sus vidas materiales y sus subjetividades.** Entonces, el problema es que las extremas derechas han encontrado un espacio y una narrativa que aloja ese malestar. Transmiten un mensaje que dice que el riesgo para ellos está en el avance de las mujeres en igualdad o en derechos y, la verdad, es que es, al contrario. También le transmiten la idea —que impregna especialmente en los más jóvenes— del “sálvese quien pueda” y les venden falsas oportunidades de desarrollo y crecimiento a través del mundo cripto. Ya vimos que ese modelo de “éxito individual”, éxito inmediato, ya ni siquiera emprendedor, cripto inversor, es un mundo que está lleno de estafas y Milei es uno de sus mejores exponentes. Entonces, el problema no es el feminismo, el problema de fondo es la desigualdad. Lo pendiente, es construir nuestra narrativa y volver a poner en los debates colectivos la politicidad de los temas de la vida cotidiana.

Nuestra cultura es una cultura de la solidaridad, del compromiso con las otras personas y la juventud está cuando de estos temas se trata y se sienten convocadas. Perdimos diálogo, escucha, no estamos en la misma sintonía, hay una responsabilidad ahí y una búsqueda a resolver para que la juventud sea parte, y también, que nos enseñe por dónde

van sus intereses y necesidades.

Demian Verduga:

Para concluir, me gustaría preguntarle ¿qué piensa sobre la mentada “batalla cultural” que parece instalada en la retórica de las extremas derechas?

Estela, Díaz:

La llamada batalla cultural por parte de Milei es otra estafa más. El concepto de batalla cultural es contrahegemónico, y lo que sigue siendo hegemonía en el mundo -incluso con enormes avances hacia la igualdad- es la cultura patriarcal. En el proceso de luchar por nuestros derechos, por la ciudadanía, por tener voz en los espacios de decisión, por la presencia en esferas históricamente masculinizadas, **las mujeres hemos construido una politicidad de la vida cotidiana que nos constituye como frontera frente a las extremas derechas**, una contracultura dominante. Y ahí hay claves, porque queremos que esto pase en toda la sociedad. **Necesitamos que mujeres, varones, lesbianas, gays, travestis, trans, todas, todos seamos parte de la construcción de esta frontera democrática. No han ganado la batalla cultural, solo han ganado un proceso electoral.** Por lo tanto, esa disputa está absolutamente abierta y los feminismos somos los que hemos transformado también esas conciencias, esos deseos puestos en actos en nuestras plazas públicas, donde millones defendimos más que el derecho a decidir sobre el cuerpo, un proyecto de vida que solo se realiza de manera colectiva y en comunidad. Así que, creo que es por ahí, por seguir dando estas batallas (y no otras). Estamos pasando un momento difícil, pero más temprano que tarde va a volver a triunfar un proyecto que ponga en el centro la solidaridad y la felicidad de nuestro pueblo.